11

✠

CARTA INTERCEPTADA,

ESCRITA DE PORTUGAL

POR MONSIEUR FAGUEL,

A MONSIEVR DE OVVERKER,

GENERAL DE LOS OLANDESES.

HEme regocijado, Monsieur, de la justicia, que nuestros Señores los Estados os han hecho en proferiros à vuestros Concurrentes. Summamente dichoso fuera yo, si huviera podido aprovecharme de esta digna eleccion, para servir cerca de la persona de vn General, criado, y formado por el mayor Capitan de su siglo: mas por mi desgracia fui destinado à vna Conquista imaginaria, y à servir debaxo de vn Rey sin Reyno, sin experiencia alguna, y que pretende con poquissimas Tropas, y sobre la palabra del Almirante, destronar à vn Principe, amado de sus Vassallos, favorecido de la fortuna, y à la testa de vn poderoso Exercito. Si no fuera menester otra cosa, que ingenio, y confiança, para hazer la Guerra, yo confiesso, que el Almirante seria vn grande Heroe; mas este basto genio, y esta grande confiança, no quitan que estemos faltos de todas las cosas necessarias. Hanse esparcido nuestros Soldados en malas Plazas, que se vèn obligados à abandonar y sin combatir, sino es que quieran exponerse à ser tomados à discrecion: y tenemos la pesadumbre de saber, que nuestras Tropas, sin que les falte valor, se retiran luego que parece el Enemigo. Perdemos vn grande numero de ellas por las enfermedades, por las deserciones, ò por los Prisioneros, que

que los Españoles hazen en las Plazas, que toman por fuerça: de suerte, que nuestras Tropas los proveen de Reclutas, y nuestros Almagacenes, que ellos nos cogen, les sirven de comboyes para su subsistencia. Hazed juyzio, Monsieur, de la situacion de vn Oficial, que ha servido con alguna reputacion, debaxo de vn Monarca, cuyo nombre solo hazia respectable, y temido vn Exercito, y que oy se halla debaxo de los ordenes de dos Fantasmas de Reyes, que jamàs han visto tirar vn pistoletazo, y que solo se dàn à conocer por su miedo, y por los obsequios que nos piden; sin contar la ferocidad natural de los Portegueses, que no son para nada, que se rezelan de todo: y que en medio de tantas calamidades, aun quisieran quitarnos el consuelo de pedir à Dios el remedio.

Lisongeannos con vna nueva interpressa, que se assegura ha de restablecer nuestros negocios, y es vn desembarco, que el Principe de Darmstadt và à hazer en las Costas de Cataluña, donde tiene amigos, y parciales, que le hazen esperar, que serà bien recibido, luego que allà parezca; y que muchas Provincias seguiràn el exemplo de los Catalanes. Yo os confiesso, que tengo poca fee con esta tentativa; y tambien temo, que el Almirante de Francia, que està yà en la Mar, no interrumpa este proyecto. Reparo juntamente, en que todas estas pretendidas inteligencias vàn fundadas sobre las promessas extravagantes de algun Clerigo ambicioso, ù de Moines libertinos, que siempre aman la mudança: porque yo no veo, que Governador alguno de Plaza, ni otra persona de autoridad, aya dado alguna señal de vida en nuestro favor. Es verdad, que se nos promete, que ellos se declararàn luego, que tuvieremos fuerças superiores: que es lo mismo que dezir, quando nosotros no tengamos necessidad de su socorro. Hemos venido demasiado tarde, el Rey de Francia nos tomò la delantera, embiando buenas Tropas à España, y ha dado avisos saludables à su Nieto, para precaucionarse contra todos los que podian serle sospechosos. Este gran Politico se burla de nuestros proyectos, y haze por su prevision inutiles todas nuestras interpressas. Tened por muy cierto, que tantos felizes sucessos no le humillaràn, como nosotros lo aviamos proyectado, principalmente despues que los Soberanos vàn en persona à engrossar su Corte, como lo hazian en vn tiempo con la del Sabio Salomon. No avia otro, que el

Rey

Rey Guillelmo, capàz de hazer frente à Luis; y tambien veis, como vàn nueftros negocios, defde que el Cielo nos privò de efte famofo Protector. Para dezirlo en vna palabra, yo preveo, que efte Armamento, que ha coftado fumas prodigiofas al Eftado, no nos ha de hazer mas gloriofos, que el que hizimos el año paffado. Quiera Dios, que no ayamos tardado demafiado en bolvernos à embarcar, y que no hallemos dificultades no previftas en ello. El Rey de Portugal no nos quiere bien, teme à los Francefes, defconfia de fus proprios Vaffallos, y jamàs perfevera dos horas en la mifma fituacion. En fin, nofotros debemos tener efpera en toda fuerte de extremidades. No me queda otro confuelo, que la efperança de bolver promptamente, para ir à fervir à vueftro lado en qualidad de Voluntario; porque en lo que toca à mi Regimiento, en feis mefes no podrè bolverle à poner en pie. Affegurado de vueftra buena voluntad me confolarè en todas mis defdichas, con teneros, Monfieur, vna verdadera veneracion, y vn afecto muy refpetofo.

En Evora à 1. de Junio de 1704.